

Herrera, Alonso de (1470-1539)

Agricultura General (1513; 1819)

LIBRO TERCERO.

CAPITULO VII.

De la manera que se han de plantar los árboles.

ya dije el remedio que habia de hacer, ó de los resecos. Mas cuando hay hormigas vean si vienen de fuera á comer los cogollos de los arbolecicos nuevos, y para esto hay estos remedios. Si el árbol es novecico hagan una rosca de barro entera hueca, y abierta por arriba y llena de agua, y pónganla al pie del árbol, y no podrán llegar. Otros ponen un círculo de calviva al derredor como no llegue al árbol, ó de ceniza, y ansi no entran. Otros hacen un betun ó liga con que toman los pájaros, y embarran con ella bien un cordel, y átanlo al pie del árbol. Tambien es bueno, como el Crescentino dice, poner una cuerda de seda bien empapada en aceite, y atarla al tronco de la misma manera que la otra, y no podrán subir; mas no llegue el aceite á las raices, porque si en ellas cae es ponzoña de todas las plantas, mayormente si son nuevas, y entre tanto que está húmido no sobirán por alli. Es bueno si está alli cerca el agujero dellas tomar piedra sofre y orégano molido, y echárselo á la boca del agujero, ó agua hirviendo que las escalde. Si son de dentro en algun hueco del árbol, y aquello se puede cortar, esto es lo mejor; mas si no, es bien golpear el árbol, y saldrán todas, y matarles han: y porque siempre quedan dentro ovezuelos y simiente dellas, es bueno que tomen zumo de verdolagas con la mitad de vinagre, y échenselo con un aguatocho por aquellos agujeros de onde salen, y ansi perecerán, ó alpechin que no sea salado. O pónganles unos cuernos de carneros viejos y recientes, y recogeranse en ellos, y matarles han; y luego harán la diligencia ya dicha para matar la simiente dellas que podrá haber quedado dentro del agujero. Críanse ansimismo unos gusani-

EL LIBRO SEXTO

CRONOLOGÍA Y REPORTORIO

DE LA RAZON DE LOS TIEMPOS, COMPUESTO POR EL LICENCIADO
RODRIGO ZAMORANO, COPIADO DE LA EDICION HECHA
EN SEVILLA EL AÑO DE 1594.

CAPITULO V.

Señales de lluvia por la tierra, y cosas de ella.

Hormigas, cuando sacaren sus huevos á porfia de los hormigueros y los volvieren á meter, ó las semillas al sol para que se enjuguen, denotan presto lluvia ó tempestad.

CAPITULO XXIII.

Señales de vientos por lo que se ve en la tierra.

Hormigas, si obraren perezosamente, ó se estuvieren cerradas, ó sacaren fuera sus huevos mudándolos á otra parte, denotan viento y tempestad.

CAPITULO XXIX.

Señales de tempestad por la tierra y cosas que en ella se ven.

Hormigas, cuando andan muy solícitas, si juntamente mudaren sus huevos y provision, habrá tempestad.